

QUINTANILLA DE RUCANDIO

Quintanilla de Rucandio se sitúa en el extremo NE del municipio de Valderredible, a 715 m de altitud, lindando con las tierras de Bricia y la provincia de Burgos. En sus inmediaciones nace el río Panero, en un entorno muy cuidado de bosques de robles y de hayas; a unos 22 km de Polientes, la capital del municipio. Se accede por la CA-274, Polientes-Puerto de Carrales (Burgos).

En el acantilado del monte Trascueva o Peña de las Covachas existen cuatro cuevas artificiales, visibles desde el pueblo, conocidas como "las Choracas" (BERZOSA GUERRERO, 2005).

En el *Becerro de las Bebebrías* (1352), se registra *Quintaniella del Rio Candio* en la Merindad de Aguilar de Campoo, lugar que había sido solariego de Garcilaso, según consta, y que pasó a Garci Fernández Manrique por concesión del rey; asimismo, era abadengo de la *iglesia de Santa María de Helines* (sic), que tenía dos solares.

La actual iglesia parroquial de Quintanilla de Rucandio está dedicada a Santa María.

Texto: CCG

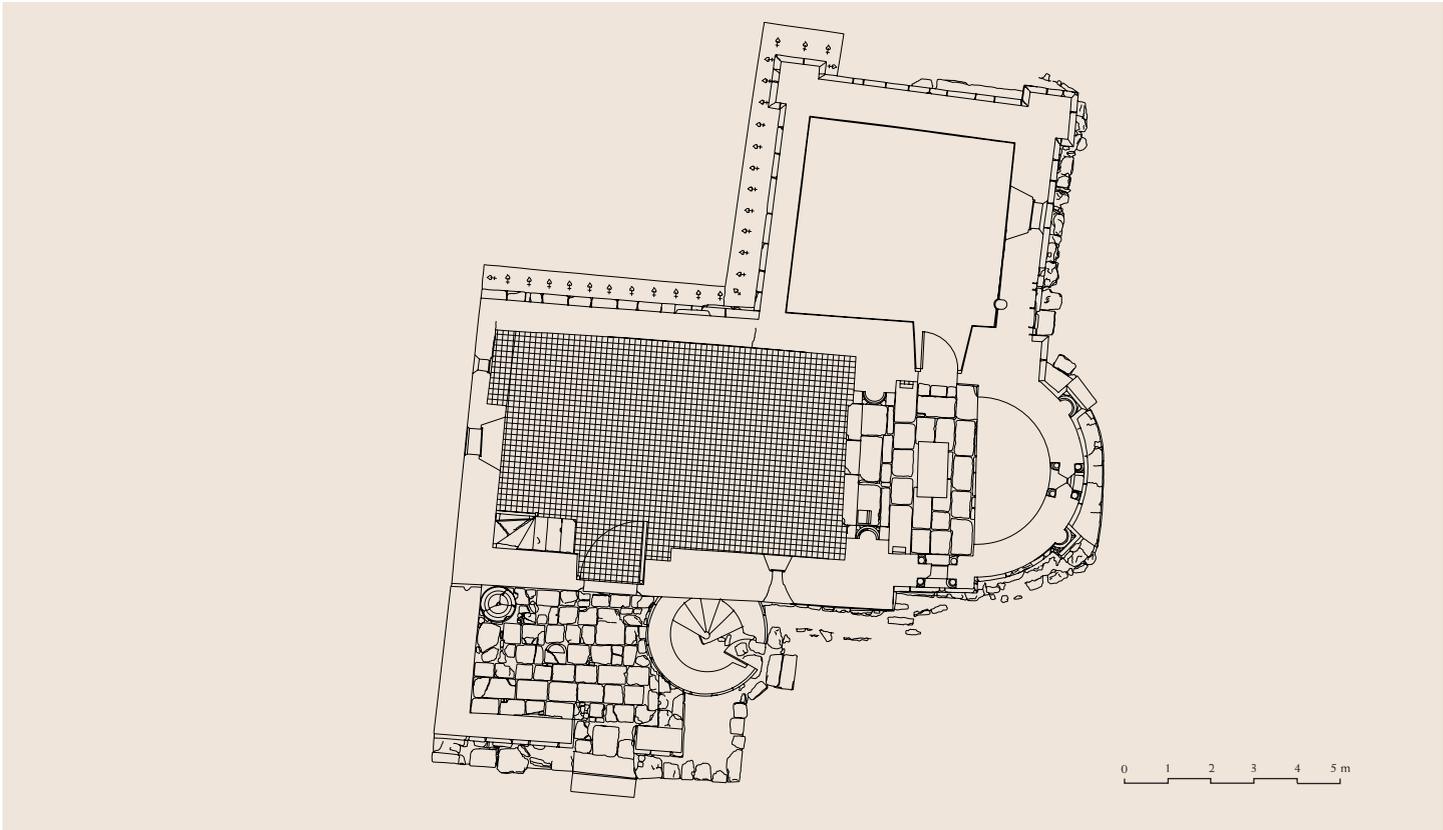
Iglesia de Santa María

ESTA IGLESIA DE SANTA MARÍA de Quintanilla de Rucandio, está levantada en una pequeña loma situada al sur del caserío, por encima de la carretera que baja de

Carrales en dirección Ruerrero. Es de tradición plenamente románica con ábside semicircular, una sola nave, husillo cilíndrico al mediodía, bóveda de cascarón en la cabecera y

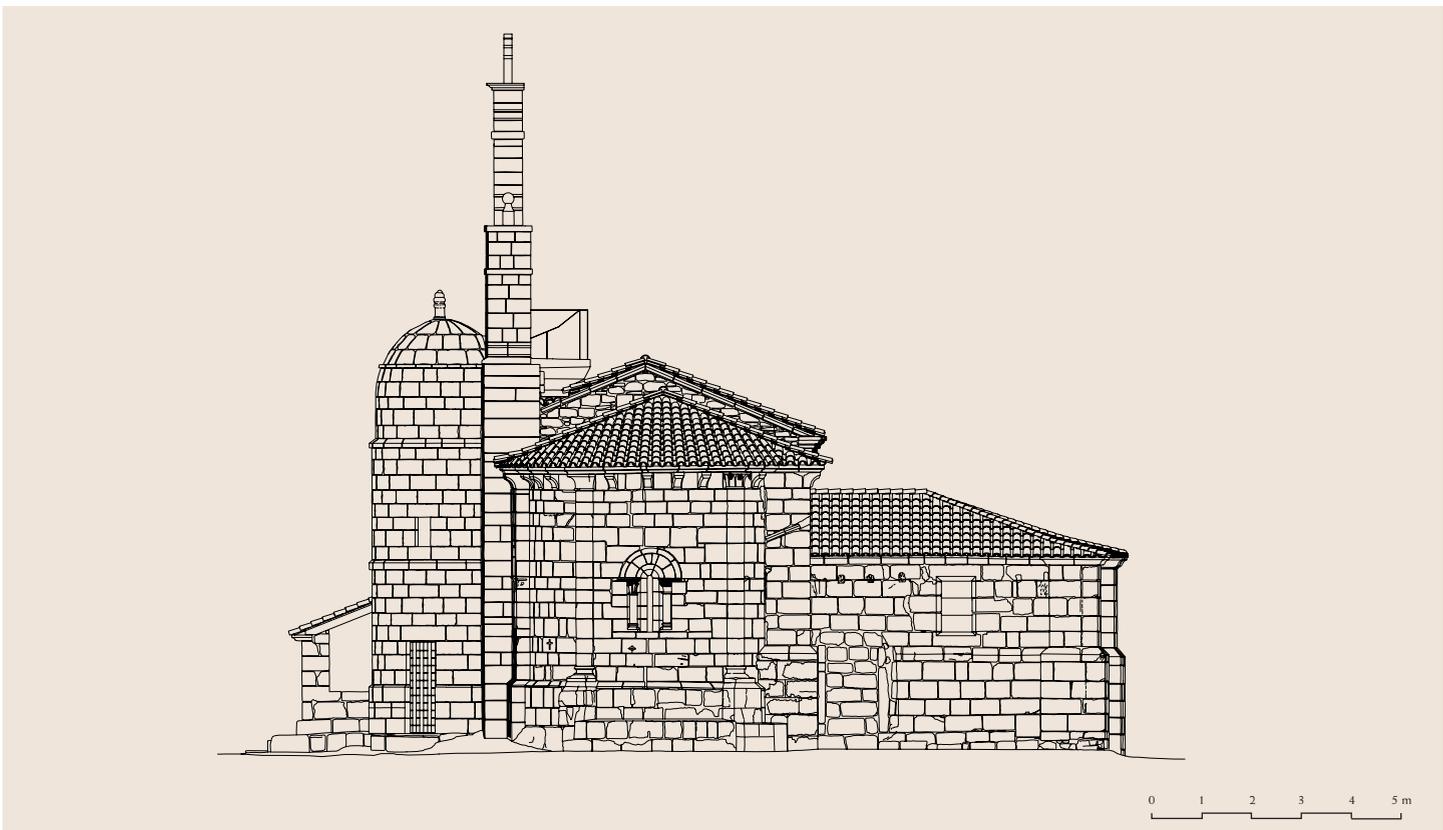


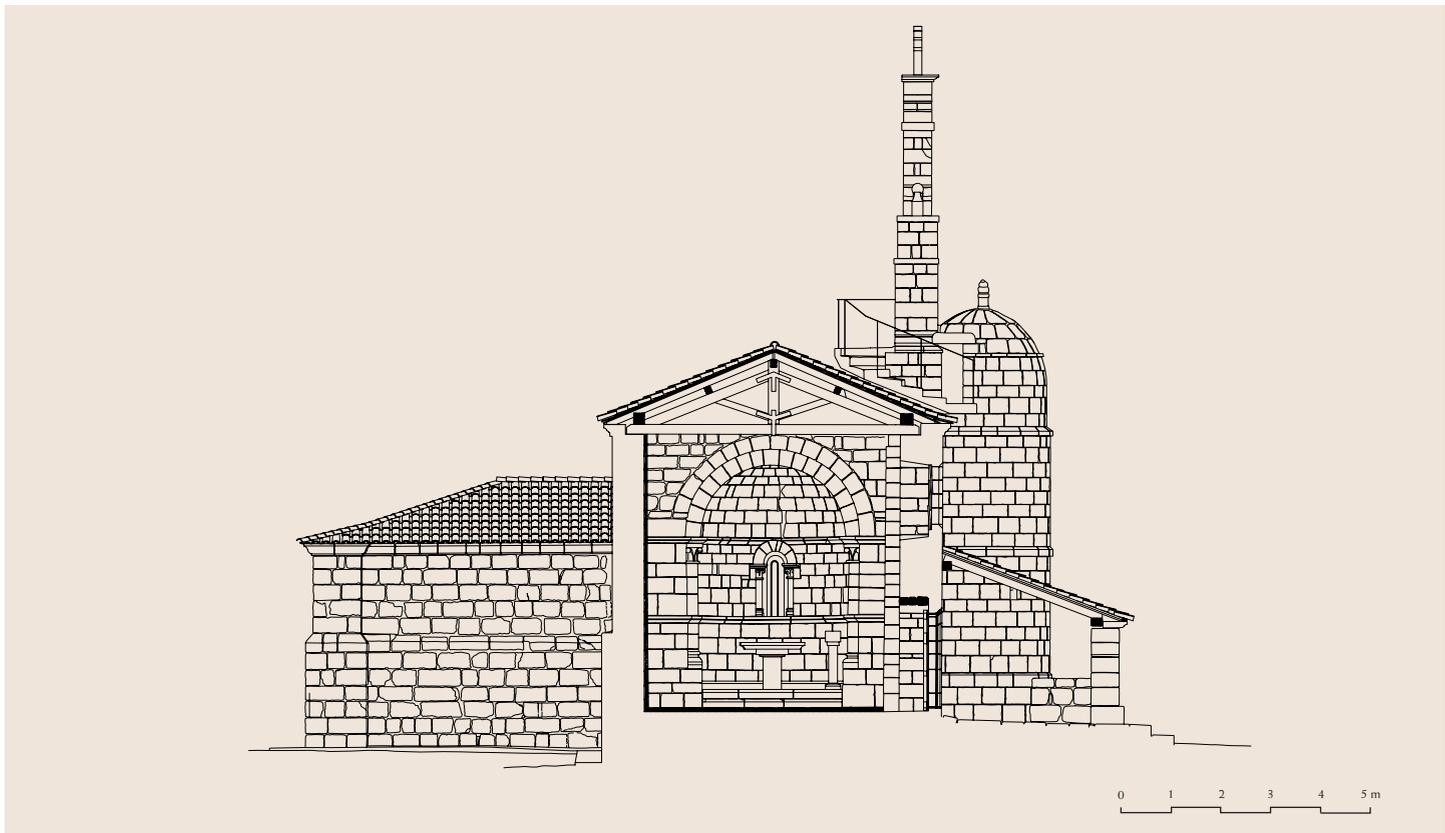
La iglesia de Santa María, colocada sobre una pequeña loma



Planta

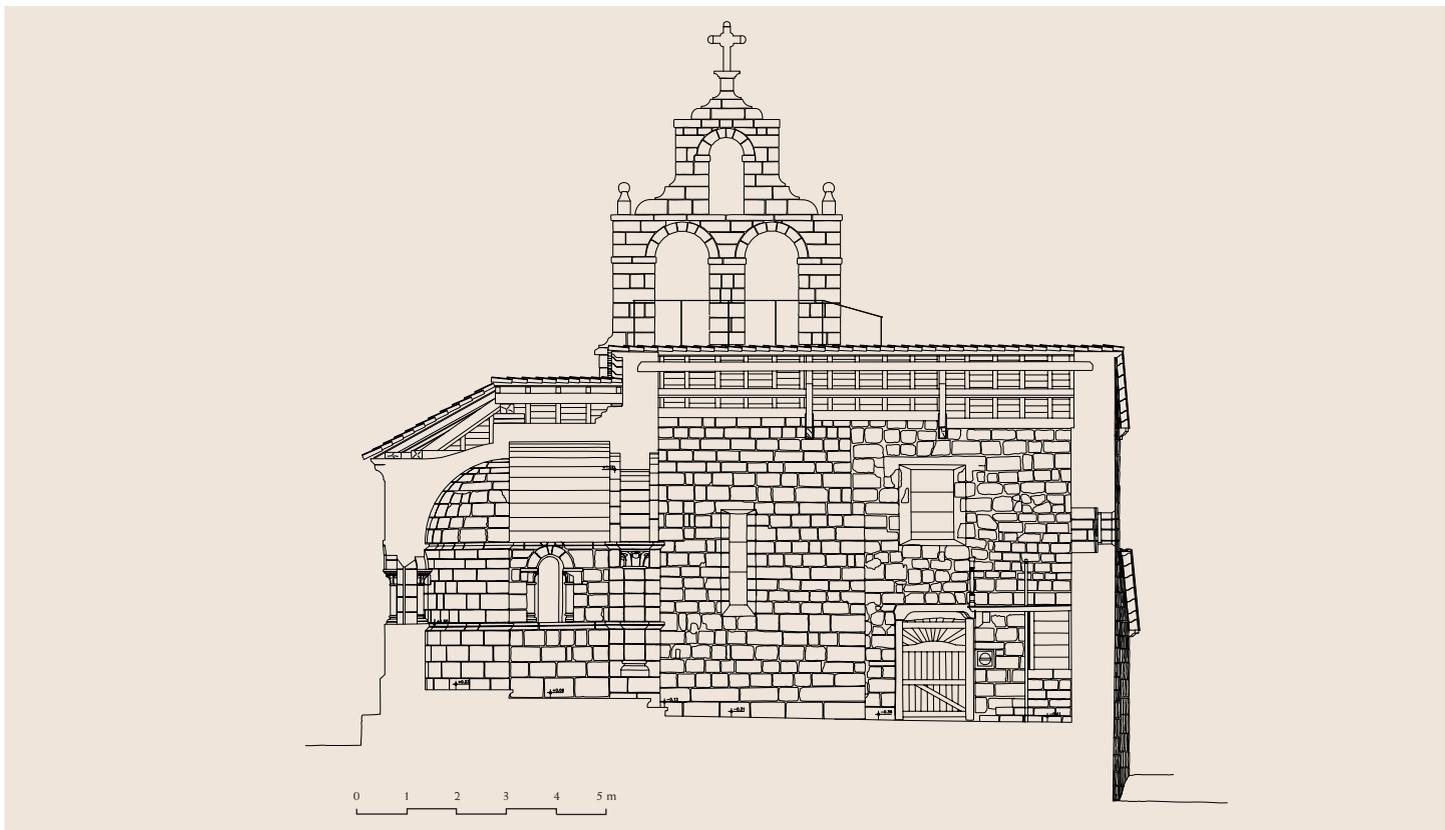
Alzado este

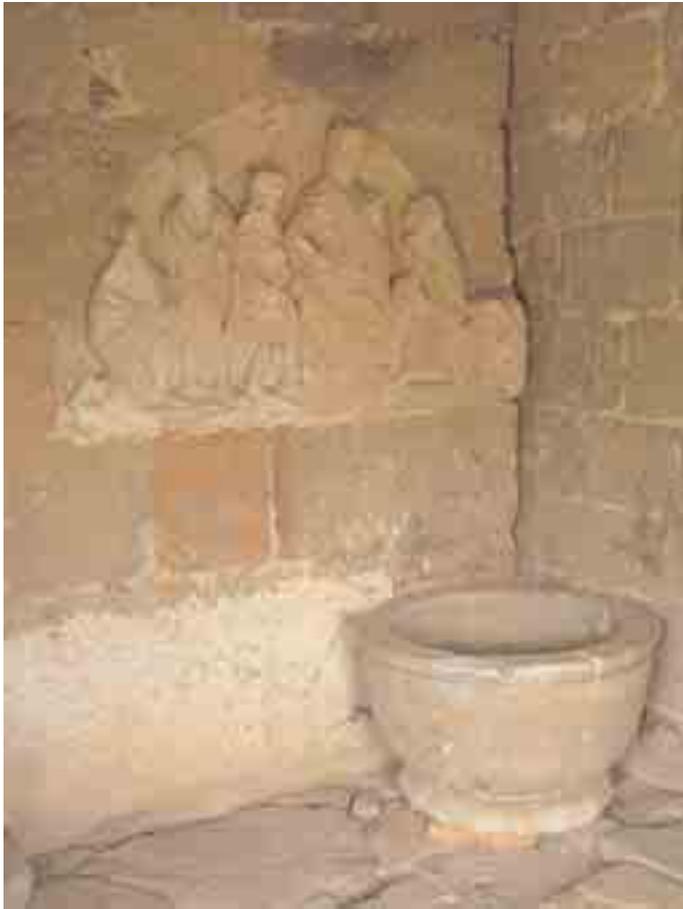




Sección transversal

Sección longitudinal





El pórtico de entrada, con la pila bautismal y el tímpano de la Epifanía



Ábside de la iglesia, con sus canecillos

de cañón en presbiterio, siendo el arco triunfal de medio punto. Disiente pues de la mayoría de las plantas que tienen las iglesias de Valderredible que tienden a llevar ábside cuadrangular con pilares prismáticos, en vez de sobre columnas. Sigue la iglesia de Quintanilla de Rucandio, pues, el tipo de las pocas iglesias del valle que pueden considerarse de las primeras décadas del siglo XII, como Villanueva de La Nía, por ejemplo. Pero aunque la organización arquitectónica se pueda parecer a ellas, sin embargo creemos que Santa María de Quintanilla de Rucandio debe de situarse en cronología ya en la segunda mitad del siglo XII o quizá bordeando ya los primeros años del XIII.

Toda está construida en sillería, incluso los aditamentos que a su planta primitiva se la añadieron en siglos posteriores al románico: en el muro sur un pórtico protegiendo la puerta y una espadaña que, muy excepcionalmente, con un husillo cilíndrico, se adosan al muro meridional. También al ábside, entrando por el presbiterio norte, se añadió en el siglo XVI-XVII, una sacristía con cornisa de moldura de gola. No sabemos si la espadaña, que no es románica, pudo haber estado en el muro occidental como

es normal, cuando se levantó la iglesia románica, o la tuvo, como excepción, como apuntamos anteriormente, en el muro sur por falta de terreno en el poniente. El hecho es que la que ahora vemos no es románica.

En el pórtico, en el paramento interior izquierdo, se ha colocado, no sabemos cuando, un hermoso tímpano de traza gótica, que representa la adoración de los Magos, en la disposición muy repetida en la iconografía románica: arrodillado el primer rey, que aquí es el último, y los otros dos, de pie y de perfil, portando los ofrecimientos. A continuación la Virgen sedente, de un mayor tamaño, sujetando en sus rodillas al Niño, que ha sido casi completamente destrozado. La ejecución es muy buena, pero todo el grupo sufrió verdaderos estropicios, y las roturas efectuadas privan al conjunto, que termina con el San José sentado y "penseroso", del valor que, sin fracturas, pudo tener. El fondo, en el que destacan las figuras, son unos cortinajes plegados, sobre los que, en su cumbre, brilla una estrella de ocho puntas. El rostro de la Virgen es el único que ha sufrido menos, y por él podemos suponer la maestría del escultor de esta Epifanía.



Detalle de la ventana del presbiterio sur



Ventana central del ábside

Cimacio y capitel izquierdo de la ventana central del ábside



Ventana central del ábside. Detalle del capitel derecho



En la década del setenta del pasado siglo XX, fue esta iglesia restaurada por los servicios de arquitectura de la Diputación Provincial de Santander, y mucho más cerca, en 2005, lo ha vuelto a ser por el Centro de Estudios del Románico de Aguilar de Campoo.

En el exterior, nada vamos a decir de los muros que no sean los del ábside y presbiterio, pues todo ello ha sufrido reformas que han dejado mal parada la organización primitiva de la iglesia. La puerta, dentro del pórtico, es de medio punto rebajado, de grandes dovelas, con molduras de tres bocelos, uno más ancho y dos más estrechos, que recorren el arco y bajan sin interrupción por las dos jambas hasta el suelo. Es puerta posterior al románico. En su día pudo tener el tímpano de la Epifanía ya descrito.

Claramente románicos son el muro exterior del presbiterio y el muro absidal. El del presbiterio lleva ventana románica, de medio punto, con chambrana muy sencilla de simple moldura prismática y arcadura lisa, que apoya sobre capiteles muy semejantes, florales, con hojas que se tuercen en lo alto formando una especie de bola o crochet. Los fustes son monolíticos y las basas llevan un toro bastante plano, una escocia estrecha y otro toro más grueso con lengüeta. Los canecillos de este muro del presbiterio sur son cuatro, de simple caveto con aristas en bisel.

El muro semicircular del ábside se divide en tres calles verticales por dos columnas entregas de doce tambores, que suben hasta la cornisa. Sus capiteles hacen, como los canecillos, de ménsula sustentadora de la cornisa de media caña. El de la columna izquierda tiene una cesta completamente lisa; el de la derecha lleva unas hojas dobladas que, en las esquinas, se juntan formando una especie de bola o muñón. Las basas, sobre plinto alto, llevan dos toros, escocia y lengüeta. Todo el ábside tiene ocho canecillos, tres en la zona vertical izquierda, cuatro en el centro, y uno en la zona vertical derecha. Sin duda en esta zona hubo también tres, pero al incrustarse aquí los muros de la capilla añadida del norte, sólo ha permanecido uno. Todos son iguales a los descritos en el muro del presbiterio, es decir, de caveto con aristas a bisel. En la línea central del ábside se abre una ventana, muy similar a la del presbiterio. Sólo se diferencia el capitel derecho, que lleva una decoración alta, muy cerca del cimacio, con entrelazo. Los cimacios, aquí conservados, son de caveto. Las basas son idénticas a las de las columnas de la ventana del muro sur del presbiterio.

El interior de la iglesia de Quintanilla de Rucandio, muy restaurado, mantiene su aspecto románico en el ábside y presbiterio. El primero lleva bóveda de horno que apoya sobre imposta de caveto, y el presbiterio de cañón. El arco triunfal es de medio punto, doblado, apoyado sobre capiteles: el de la derecha esculpe hojas de acanto,



Interior. Capilla absidal y arco triunfal

Capitel izquierdo del arco triunfal





Capitel derecho del arco triunfal

Pila bautismal



estilizadas, que acaban en bola con caperuza; el de la izquierda semejante y muy escueto. La columna, de medio fuste entrego, de tambores, se ve cortada en el medio por una imposta que la rodea. Interiormente, en el centro del



Ventana central del interior del ábside

ábside, se abre una estrecha ventana, en aspillera, que se corresponde con la ventana exterior, pero que no lleva chambrana. El arco apoya en cimacio de caveto, y sus capiteles repiten los acantos estilizados que acaban en bolas con caperuza.

Queda en el pórtico, en el esquinual izquierdo, una pila bautismal semiesférica, con borde resaltado en bocel, que muestra una marcada grieta que la divide en su lateral derecho. Toda es lisa y sin decoración y apoya en basamento de baquetón cilíndrico, de muy poca altura. Es de tipo románico y mide de altura, con la basa, 90 cm; la cuba solo, 55; diámetro 86 y la anchura del borde 14 cm.

Texto: MAGG - Fotos: JNG/PLHH - Planos: FSMLR

Bibliografía

AA.VV., 1985a, GEC, VII, p. 65; AA.VV., 1996a, pp. 216-217; AA.VV., 2004c; ALCALDE CRESPO, G., 1994, pp. 92-94, 234-235; ARCE DÍEZ, P., 2006, p. 384; BERZOSA GUERRERO, J., 2005, pp. 117-120; BERZOSA GUERRERO, J., 2006, pp. 324-235; GARCÍA GUINEA, M. A., 1979a, I, pp. 213, 248, 254-255, 268, 534; II, pp. 569-571; GARCÍA GUINEA, M. A., 1996a, pp. 339-341; GARCÍA GUINEA, M. A., 1996b, pp. 230; HERBOSA, V., 2002, p. 89; HERNANDO GARRIDO, J. L., 1996, p. 3; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 173; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, pp. 478-479; VIGO, S., EYNDE, E. van den y RINCÓN, R., 2002, pp. 411-412.